

SECCIONES			
	1.ª	2.ª	3.ª
... 1.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 2.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 3.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 4.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 5.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 6.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 7.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 8.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 9.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 10.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 11.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 12.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 13.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 14.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 15.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 16.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 17.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 18.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 19.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 20.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 21.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 22.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 23.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 24.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 25.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 26.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 27.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 28.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 29.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 30.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 31.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 32.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 33.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 34.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 35.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 36.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 37.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 38.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 39.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 40.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 41.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 42.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 43.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 44.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 45.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 46.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 47.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 48.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 49.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 50.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 51.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 52.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 53.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 54.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 55.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 56.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 57.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 58.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 59.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 60.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 61.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 62.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 63.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 64.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 65.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 66.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 67.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 68.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 69.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 70.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 71.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 72.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 73.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 74.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 75.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 76.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 77.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 78.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 79.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 80.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 81.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 82.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 83.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 84.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 85.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 86.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 87.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 88.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 89.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 90.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 91.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 92.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 93.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 94.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 95.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 96.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 97.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 98.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 99.ª	1.ª	2.ª	3.ª
... 100.ª	1.ª	2.ª	3.ª

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIX—TERCERA EPOCA

Domingo 26 de Marzo de 1893

MADRID—NUM. 6.348

NUESTRO GRABADO

Era llegado el tiempo en que se cumplieran las profecías. Según la relación de los sinópticos seis meses llevaba Jesús de Nazareth recorriendo las cercanías de Jerusalén (de donde poco antes había tenido que salir huyendo a la malquerencia de los fariseos que querían lapidarlo), cuando las fiestas de la Pascua y la conciencia del próximo fin de su misión le movieron a entrar, juntamente con sus discípulos, en la ciudad de los profetas.

Cerca de dos millones de judíos habíanse reunido en ella aquel año, y entre la numerosa afluencia hallábase los galileos amigos del Cristo en no escaso número.

Los críticos e historiadores que han estudiado la vida de Jesús no de otra suerte que si se tratase de un innovador sublime, pero humano, explican a su modo el suceso.

Reimaro ve en la entrada triunfal un atentado político, mediante el cual quiso el Mesías, ayudado de sus adeptos, derribar el poder constituido y entronizar la verdadera religión merced a un golpe de mano. Renán atribuye el caso a inspiraciones mesiánicas poéticas del triunfador y de las turbas, preparadas éstas al advenimiento de un nuevo orden de cosas por la propaganda anterior de Judas el Galileo.

Strauss, con su helado y minucioso espíritu de adaptación, piensa que Jesús, si bien presintiendo el martirio, debió, con su clarísima inteligencia, calcular también las probabilidades de una posible victoria.

No es nuestro intento apreciar semejantes hipótesis.

Después de haber pasado el día del sábado en la casa de Betania, donde habitaban Lázaro, últimamente resucitado, y sus hermanas Marta y Magdalena, tomó Jesús al siguiente el camino de Jerusalén, acompañado por sus discípulos.

Detúvose la caravana, seguida ya de multitud de galileos, que llevando la misma ruta se le habían incorporado en las inmediaciones de Betfage, no lejos del Huerto de las Olivas.

Jesús llamó a dos de sus compañeros.

—Id—les dijo—a la aldea que está delante de vosotros y hallaréis una asna atada y con ella un pollino. Desatadla y traedme los.

—Y si alguno os preguntare, contestadle: el Señor los ha menester. Y luego los dejará.

—Y los discípulos fueron e hicieron como Jesús les mandó.

—Y trajeron la asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y se sentó Jesús sobre ellos.

Detengámonos aquí, y hagamos un parentesis en el relato, que es de San Mateo, capítulo 21.

La incredulidad ha acentuado y comentado no poco el caso de que el Divino Maestro cabalgase a la vez en dos pollinos.

El inmenso séquito, despojándose de sus mantos, tendió algunos sobre el asno en que subió Jesús, y los restantes, a manera de alfombra por el camino.

Agitando palmas y ramos de olivos; sembrando rosas y hojas, y prorumpiendo en fervorosos gritos: ¡hosanna al hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡hosanna en las alturas! entró en la Ciudad Santa al alborozado cortejo.

Teníase en Jerusalén noticia de la llegada, y mientras la sinagoga y el sanedrín, escandalizada aquella por la resurrección de Lázaro e indignados los miembros del segundo por el atentado político, disponían a toda prisa la represión y el castigo, el pueblo se aglomeraba a la puerta, tendía como los galileos las espas, derramaban flores sobre la cabeza del Divino Maestro, y rebozaba con entusiastas voces el coro de bienvenida.

Pero mezclados con las turbas estaban los esbirros y guardias de los fariseos.

Y estaban también éstos, y los sabinos y los doctores y todos aquellos que no podían transigir con la sentencia «depusit potentes de sede et exaltabit humiles» de aquel redentor que también había dicho: «exultantes implevit bonis, et divites dimisit inanes».

Su cólera se exacerbó al siguiente día con la expulsión de los mercaderes del templo y con la profecía de la destrucción y reedificación, llamada a constituir el cargo y la pieza principal del ya iniciado proceso, en que Jesús iba a ser acusado de seductor, según el Talmud, de rebelde contra la religión, de blasfemo contra Dios y de sedicioso contra el imperio romano.

LOS DOMINGOS

Las Escuelas de Artes y Oficios.

Asegúrase que el ministro de Fomento, Sr. Moret, con la profundidad de pensamiento que le caracteriza y haciendo honor a su modernismo, piensa crear nuevas escuelas de Artes y Oficios en los próximos presupuestos. La medida merecerá el aplauso de todas las personas cultas; es un modo sano y práctico de salir al encuentro de las teorías anarquistas. El obrero necesita luz, mucha luz; ya lo dijo el gran Victor Hugo; pues he ahí el Estado que entrega al jornalero un buril, una escudilla, una manivela, un pincel,

los elementos propios y naturales a su manera de ser, a su condición, y sin despertar las ideas locas que germinadas en cerebros mal preparados producen la utopía por fruto, le pone en camino de ilustrarse y aún de abrirse paso entre la muchedumbre si late en su mente el fuego divino de que hablaba R.acio... Parece ahora que algo le objeccion y vislumbro la oscuridad... Socialismo... No... Conocimiento de las cosas y caridad.

En un tiempo no muy remoto se quiso apartar a la juventud de las carreras universitarias, evitar el reboamiento de abogados y médicos que nos ahoga, y no se halló medio mejor que subir los derechos de las matriculas. Crasísimo error. El labrador rico no por eso dejó de inscribir a su hijo en una facultad ni el dueño de una fábrica renunció a que el suyo se adornara con la simbólica borla; cinco, diez duros más; negocio concluido. En cambio se dificultó si no se le cerraron las puertas a las profesiones liberales, a

En el extranjero existen multitud de hombres de ciencia, ingenieros que ellos se llaman, delicado cada uno a su especialidad; el nombre no importa, como dicen los franceses; el caso es que sin gravamen ninguno para el Estado, desligados en absoluto de toda remuneración oficial, son el alma, la piedra miliar de multitud de empresas que mantienen próspero al país. No hay razón ninguna para que en nuestra patria no acontezca lo mismo. Hoy la regencia de las fábricas, los puestos intermedios necesarios entre el lagatero y el obrero, se los llevan personas nacidas en extraño suelo, que acobardan a los naturales por falta de la debida preparación científica; la Escuela de Artes y Oficios puede llegar a ser la base de esas mil profesiones reducidas por decirlo así. De sus clases, de sus talleres, es factible que salga, no sólo el jornalero ilustrado, que no aspira a otra cosa, sino el artífice, el mecánico, el pintor industrial... Para ello es preciso lo que el Sr. Moret ha visto

miradísimo, y el día en que sale a la calle con la ropa recién comprada, no cabe en el pellejo de hacha y dicho... Biscanillo, por ende, manera de expresar la granleza de lo que pudiera llamarse el orologio de la Semana Santa, ha inventado esa especie de que carece de manos el que el Domingo de Ramos no estrena nada... Y hay que fijarse en la profunda filosofía de la frase... El pueblo deja al que no conmemora la fiesta sin minus, es decir, sin el elemento imprescindible para su sostén, sino lo que constituye el pedestal de su vida; hay en el pensamiento algo de terrible conminación...

El trabajador, desahogado por los esplendentes reflejos del gran domingo del año, ha comprendido que debía celebrarlo de manera inusitada, y no ha encontrado medio más propio que estrenar algo en su obsequio... Y dejó la pluma, los oficios van a dar comienzo, y yo no sé de nada tan atrayente como un altar, en el que se descubre en su fúlgida custodia de oro la



La fiesta de los ramos.

esa clase media pobre de las grandes poblaciones, que vive de su sueldo y la sólida lógica de la cual es la posesión de un título académico. No se dió en la clave y sin embargo, en mi humilde juicio, había una solución clara y eficaz: fomentar las pequeñas artes e industrias, y pase el galicismo... ¿Cómo? Vigorizando y multiplicando las escuelas de Artes y Oficios.

Green algunos que tales escuelas despiertan en el obrero ambiciones irreales, imposibles; no sé de donde sacan semejantes consecuencias. La escuela de Artes y Oficios no hace otra cosa que poner al obrero en condiciones de mejorar su posición por sí mismo, por sus propias fuerzas; de su seno no han de salir pintores, ni han de salir ingenieros, ni nadie se ha propuesto que seigan; salvo, es claro, la excepción de uno de esos talentos que surgen de la multitud como un astro y que igual puede aparecer en una clase de artesanos que en una aula. Pero sin picar tan alto porque tampoco se propone semejante misión, la escuela de Artes y Oficios, con un fin moralizador innegable, se apodera de las noches del jornalero arrancándole a la taberna o al club, le enseña los elementos de la ciencia con la sobriedad que su entendimiento inculca, requiere, y dentro de su clase, de su esfera social, a la vez que le ilustra le ayuda a mejorar, convirtiéndolo en un buen adorno, en un tallista excelente, en un maquinista que sabe algo más que lo aprendido por la costumbre.

con profunda mirada: aumentar las escuelas y dotarlas bien.

Domingo de Ramos. Yo no he oído nunca nada tan enfónico ni que tanto llene la boca como la pronunciación de estas dos palabras reunidas: Domingo de Ramos.

El domingo es el día por excelencia regocijado y alegre, el día del descanso, del esparcimiento, de la libertad, el día en que la máquina no ruga, ni el plico se alza, ni la llana funciona, el día de la familia, de los hijos, del hogar, del trabajo, de la marañola... Agréguesele la idea del campo, de la Naturaleza, de la montaña, simbolizada en los simpáticos ramos de oliva y romero, colóquesele en Marzo o Abril y resulta la gran fecha del corazón, esa fecha solemne y única presentida por el pueblo, la grandeza de la cual ha sintetizado con su instinto gráfico en una frase eloquentísima: Domingo de Ramos, el que no estrena no tiene manos...

Para el obrero, para el artesano, para el sencillo hijo de la clase baja que siente más que piensa el supremo regocijo, se cifra en ponerse un traje nuevo... Hay en su desolación algo de infantil y no me refiero a la mujer, la eterna esmaltadora de sí misma, gastosa siempre de embellecer la propia persona, sino al hombre, que da mil vueltas a una chaqueta antes de admitirla en la sastreía... La desocupación en todo estrato, quizás algo de desprecio a los demás... El artesano es

hostia santa, entre la constelación formada por los cirios, orillado de palmas amarillas y ollen lo a romero.

ALFONSO PÉREZ NIÑA.

EL CONFLICTO DE LOS ATABALES

Tienen razón los que sobre los que califican de atrasado el criterio de los hombres del siglo XVI, de empiria su política y de deficiente su administración, por que, al todo esto no fuese así, no se hubiera dado el triste y lamentable caso de que, después de nueve años que el rey don Felipe II y su corte residían en Madrid, la primera corporación municipal de España, careciese de un elemento preciso, necesario, indispensable en ciertas y determinadas ocasiones, tanto frecuentes en aquellos días, es a saber: los atabales concejales.

La hacienda de la Villa se encontraba en un estado poco satisfactorio, pues solo en el capítulo de rentas de propios, tenía una deuda de cinco mil ducados, que en la relación que de entonces acá tiene el dinario, puede apreciarse en mucha mayor cantidad, en atención a que durante aquella época estaba la carne a 18 maravedís, y a 7 el pan, y a 10 la libra de puerco fresco, y a 3 la vara de estera de paja, y así lo demás. Ya en junta de 5 de Abril de 1570, el regidor, licenciado D. Diego de la Canal, opusculó a una obra que se proyectaba hacer por el municipio, y que e

el conceptuaba poco útil, dijo que era forzoso economizar el gasto, porque la Villa debía muchos dineros, frase que si se hubiera escrito sobre la puerta del salón de sesiones, ésta es la fecha en que no habría necesidad de borrarla después de trescientos veinticuatro años de procurar economías. La razón es obvia: los servicios de la población, reclaman cada día mayores gastos, los recursos con que para sufragarlos se cuenta son escasos, y los habitantes de Madrid exigen con planable deseo que esta capital marche al compás progresivo que el modernismo imprime a las más aventajadas del extranjero.

Pero esto importa poco a nuestro cuento; baste saber que en 1570, el erario de la Villa se hallaba en un estado poco halagüeño, y teniendo en cuenta esta situación, siempre lamentable, el corregidor de Madrid, no había querido proponer a los ediles el gasto de tener asalarados los atabales y trompetas que se acostumbraba a sacar en fiestas, solemnidades y ceremonias. Había en la corte un par de timbaleros que los tocaban a maravilla, y otro par de trompeteros, que habían nacido como para ello, ejecutando a caballo unos y otros su habilidad, y cuando se les necesitaba llamábase el portero Lobeza, cumplían su cometido, abonándose un ducado a cada pareja, entendiéndose por tal la que formaba un jinetes con su caballo, el Ayuntamiento quedaba satisfecho y santas pascuas.

Todo fué bueno mientras no ocurrieron contrariedades, pues si alguna vez faltaban de Madrid, por cualquier circunstancia imprevista, los atabales y trompetas, ó se quería, por el bien parecer del Concejo, presentar mayor número de instrumentos, con llamar los de Alcalá de Henares, se orillaba la dificultad. Pero aconteció que el diablo, que todo lo enreda, y vaya esto como metáfora, instigó al señor vicario eclesiástico para que, al disponer la publicación del jubileo que aquel año de gracia se verificaba, solicitase del corregidor los atabales y trompetas como si fueran propiedad exclusiva del municipio.

Causó a la autoridad municipal no poca extrañeza la pretensión, y dió a entender al reclamante, en los más corteses términos, que, si bien por su persona y como representante genuino del Concejo, se hallaba dispuesto siempre a prestar cuanto servicio fuera menester a la Iglesia y sus ministros, en el caso presente se veía privado de hacerlo por cuanto los atabales y trompetas que se pedían no estaban asalarados por el Municipio, que no tenía sobre ellos jurisdicción directa en concepto de dependientes suyos, y que encontrándose los indicados músicos a disposición del primero que pretendiera utilizarlos, podía bonitamente el dignísimo prelado de la diócesis mandarlos llamar y, previo ajuste, disponer que estuvieran tocando en las calles y plazas de la Villa y sus arrabales hasta el día del juicio si necesario fuese.

Y aquí principiò el corregidor a padecer: fuese el vicario con el cuento al cardenal D. Diego de Espinosa, obispo de Sigüenza, inquisidor general y presidente del Consejo de Castilla, y como es de presumir, contaría el hecho con tal colorido y relieve, que el cardenal, visiblemente disgustado por la negativa del corregidor, envióle con Arce, su paje de cámara, recado cuyas palabras, aun duificadas por el mandadero, encendían yescas a distancia, ordenándole que, sin distinguos ni demoras, para las cinco de la tarde del día dos de Julio de 1570, tuviera dispuestos los atabales, y que si no los hallaba a mano enviase por ellos al cabo del mundo.

No hubo que ir tan lejos, pues quizás estuvieran al cabo de la calle; pero el corregidor se condolió del rapapolvo que la orden representaba, y paseando por su despacho, mordíase los labios y acariciaba con febril excitación el pomo de su espada como deseando hallar motivo para desmenuarla y cerrar a cuchilladas contra el fiero Pentapollín, el del arremangado brazo, si se terciara a la ventura.

Acertaron a entrar en aquellos críticos momentos los regidores D. Pedro de Herrera, D. Miguel de Gereda y D. Domingo de Vozmediano, quienes enterados del suceso y tomando al vicario por blanco de sus iras en concepto de ser la causa y motor del conflicto, desataron en improperios contra él, calificando su conducta con los más duros apóstrofes, y poniéndole como mandil de bodogonero. No causó más honda impresión en los ediles, andando los años, la noticia del desastre de la Grande Armada en las aguas de Inglaterra, que la repentina del cardenal presidente del Consejo por no tener dispuestos atabales para publicar el jubileo.

Dióse encargo al portero Lobeza que cumpliera la orden de la superioridad, y queriendo evitar otro conflicto que pudiera acontecer en días posteriores, se determinó reunir a la mañana siguiente con toda urgencia el Ayuntamiento, y proponer la solicitud de licencia al Consejo Real a fin de que le permitiera tener asalarados atabales y trompetas al igual que Toledo, Alcalá de Henares y otras villas y ciudades del reino. Los regidores así lo acordaron en 3 de Julio de 1570, y cuentan los historiadores que aquella noche el corregidor de Madrid pudo conciliar el sueño con la tranquilidad de espíritu de un bienaventurado.

CARLOS CAMBRONERO.

EL PRESUPUESTO DE LA PAZ (I)

Estas frases, célebres desde que las pronunciara el estadista ilustre, gloria de su siglo, cuya autoridad sobre la opinión, dentro y fuera de España, es cada día más intensa, cuya excepcional posición política no alcanzó ninguno otro en su tiempo, cuyos pensamientos apenas enunciados difundió la prensa universal, tienen a no dudarlo mayor alcance, significación más importante de la que literalmente expresan.

El Presupuesto de la Paz, no es una aspiración vaga y patriótica. Es una fórmula meditada resultado de una crítica fundada como corresponde al preclaro entendimiento de su autor. Es algo más, mucho más que la nivelación de los gastos con los ingresos dentro de los moldes actuales; algo más que achicar la vida de los organismos condenados a forzosa modestia.

Castelar sabe que las economías por sí solas son un remedio más o menos eficaz según el patrón vulgar con que se piden; pero no resuelven ni el pavoroso problema de la producción, es decir el económico, ni el no menos pavoroso del crédito, el financiero. Ambos están contenidos en el presupuesto.

Reformar nuestra complicada Administración, costosa como pecas, infundada como ninguna, con sus vicios históricos, su embarrasado expediente, su investigación vejatoria, es labor árdua, empresa meritoria acometida con grande aliento por el actual ministro de Hacienda, pero ¿hasta qué punto para confeccionar ese Presupuesto nuevo de la Paz, tan diverso de los que hemos padecido hasta aquí como que debe convertir las actuales relaciones de pugna, de hostilidad que al presente mantienen la Administración y sus administrados, sus relaciones de concordia para que aquella sea, no maldicienda y execrada por sus víctimas, sino considerada como poder protector de los contribuyentes? No vacilamos en contestar negativamente. El Presupuesto de la Paz vendrá paso a paso impuesto por la opinión, discutido previamente en Parlamentos y en círculos, en la prensa y en el libro, conquistado reformas por reformas; pero más pronto o más tarde, según el carácter tímido o resuelto de las reformas que se intenten para traerle.

Bueno es simplificar el procedimiento administrativo, suprimir ruedas inútiles, direcciones innecesarias, agrupar servicios, deslindar funciones, perseguir la sencillez, la facilidad en el despacho de los asuntos; pero esta tarea debe ser común, obligatoria, para todos los ministros, armónica, verdadero mandato imperativo, para que no se diga que la reducción de gastos conseguida en varios ramos de las administraciones carece de importancia desde que resisten las economías, bajo pretextos más o menos plausibles, otros ministros, señalando desde luego a los de Guerra y Marina, los cuales consideran compromiso ineludible la defensa cerrada de sus presupuestos respectivos. Bueno es que se fije el tanto por ciento reductible para llegar a la cifra que ha de producir la nivelación deseada; pero el tema de «todo por el Tesoro» no puede aceptarse sin pretexto, pues así como el presupuesto puede y debe ser, según nosotros le concebimos, ley de vida, es preciso, imprescindible, que el país no le mire como ley de guerra, de muerte.

Nuestra producción vitícola, por ejemplo, está hoy amenazada de ruina. Rotas las relaciones mercantiles con Francia, con el mercado único consumidor de nuestros vinos, perdido súbitamente el comprador de 10 millones de hectolitros (como reemplazarlo? Mientras la crisis dure, hay que buscar en el consumo del interior, en las grandes capitales, una débil compensación que el ministro de Hacienda no puede menos de tener en cuenta al formular la contribución de consumos. Grave, gravísimo error fué sin duda haber dedicado las tierras destinadas a semillas, al cultivo de viñas, engañados por la demanda de Francia al contemplar sus viñedos devastados por la filoxera; haber considerado aquella demanda progresiva elevando nuestra producción a 40 millones de hectolitros y convirtiéndola en primer artículo de exportación, sin tener en cuenta que Francia repoblaría sus viñas y suspendería sus pedidos; pero al espigar el tratado, cuando la desgracia afecta a todas las provincias, ¿debe ser agravada por los reglamentos fiscales? ¿Ha de contener el nuevo presupuesto motivo para que se diga que cuando hemos llegado a ser el país más libre del mundo por nuestras instituciones políticas, comenzamos a ser el más tiranizado por las disposiciones administrativas?

Lo que decimos de las industrias vitícolas, ¿cómo no decirlo de la minería? Hállase ésta años há en grande decadencia; es uno de los ramos principales de exportación y la riqueza nativa que atrae los capitales extranjeros. Pues en vez de aliviarse en su crisis el presupuesto actual, ha aumentado el canon de superficie y el impuesto sobre la producción, siendo esto causa de que los dueños de registros en explotación de capital los hayan abandonado como los de minas en exploración. ¿Qué riqueza no pierde el país con el abandono? ¿Cuántos de esos registros no habrían podido llegar a ser nuevos veneros de mineral? ¿Será o no ser? O España entra en la vida industrial, facilitándole el Estado la exportación de sus productos, reformando en sentido liberal sus aranceles, procurando las demandas de los mercados extranjeros o el país cada vez más empobrecido por su incommunicación con la vida exterior, por su falta de relaciones comerciales, llegará un día en que no pueda levantar las cargas públicas, pagar los intereses de su deuda, sin acudir al arreglo desastroso para su mercado crédito, y viendo embargar fábricas, cerrar fábricas y talleres, caerá en la situación de Portugal, amenazado en su integridad nacional por los acreedores extranjeros.

Saliese el Tesoro; pero no a costa del país, y así es como se concibe el presupuesto que deseamos, a que debe aspirar todo ministro previsor, inspirado en el criterio elevado que, sin duda, inspira el que rige hoy la Hacienda pública. Los aranceles, que algunos miran como defensa de la producción nacional, si la industria es tan reducida como en España, sirven para enriquecer a los que saben trabajar, es decir, multiplicar los productos nativos como Cataluña, pero que perjudicio no causan a las demás provincias que no pueden exportar sus productos sino como primera materia para ser manufacturados en el extranjero. Conviene que Francia y Alemania sean proteccionistas, allí donde la industria es el ramo principal de su riqueza, difundida por todo su territorio, alimentada por su producción, engrandecida por sus vastas relaciones comerciales; pero aquí es el error económico más perjudicial que ha podido cometerse. Sirve, se nos dice, para defender la agricultura y los aranceles como están, con un aumento progresivo en la importación de cereales.

Y si al ministro de Hacienda pedimos que considere la situación del país al formar los ingresos, ¿qué diremos al de Fomento, llamado a promover el trabajo nacional, estenuado, a facilitar medios para salvar la crisis que le ahoga por la paralización de las obras públicas? ¿Fuerza de las regiones industriales, ¿cuando fué más precaria la situación del obrero? ¿Hay presupuesto tan delicado, tan intimamente ligado con la vida nacional, con la paz pública, como el que hoy desempeña quien tan alta competencia ha demostrado en el estudio de las reformas sociales? Si le son familiares los problemas de jurados, asociación, cultivo de tierra, crédito territorial, instituciones de previsión, Bancos, ¿cómo ha de ignorar que el capítulo de obras públicas lo es de beneficencia?

Reducirlo, sería producir una verdadera perturbación en la clase más numerosa y necesitada. Inútil acudir a las Diputaciones y Municipios para que ayuden a llevar las cargas que únicamente el Estado puede soportar. Todo es obra suya y ha de continuar siéndolo, a pena de perder gran parte de lo que tanto ha costado. ¿Y qué decir respecto a instrucción pública, hoy tan extensa, con sus escuelas de artes y oficios, que bien puede calificarse de educación nacional? Si todos estos elementos de progreso sufren merma y menguaban en el presupuesto, ¿qué sacrificio tan discutible no representa la solicitada nivelación? Si los ministros de Hacienda y de Fomento no obran de acuerdo para hacer compatible el interés del Tesoro con el del país, lo que se remede por una parte aparecerá destruido por otra. No ya conservar lo que existe en Fomento, en obras públicas y en instrucción en ajuste y patriotismo, sino preparar nuevos medios de prosperidad. Hora es ya de terminar el proyecto de ferrocarriles secundarios, de aforar los cauces de caudal permanente, de señalar la fuerza que representan los saltos de agua de nuestras corrientes, de levantar los planos de marismas y pantanos aprovechables, de salinas de mar, de pesquerías y criaderos, para entregar todos estos elementos de trabajo a la iniciativa particular.

Sobre los intereses políticos se imponen los intereses materiales. La ocasión no puede ser más propicia. El futuro presupuesto ha de ser el paño de los debates útiles. Restaurada por el Sr. Castelar la legalidad democrática; pacificados los partidos revolucionarios bajo el influjo de su política, caminando siempre delante de la opinión, él es el primero que ha proclamado la necesidad de nuestra regeneración económica. «Hagamos entre todos—ha dicho—el presupuesto de la paz», y la nación ha recibido con unánime aplauso tan consoladoras palabras.

Tregua, en interés de la patria, para las luchas políticas. Hay tanto que hacer por esta España, que, por culpas de todos, camina a la zaga del progreso general. Basta de discusiones académicas, de retórica estéril y fuera de sazón. Cuando el primero de nuestros oradores se impone silencio, ¿quién tiene derecho a pronunciar discursos de puro efecto oratorio? ¿No habrá sonado aún la hora de hablar de lo que interesa al país? ¿Retaremos destinados a padecer en las futuras Cortes debates interminables de personalismo, mantenidos por nuestras eminencias, sobre el secundario tema de si el gobierno les ha guardado toda la consideración que su olímpica vanidad demandan? ¿Hay todavía quien se prepara a rezar a sí propio, en público, sus oraciones? ¿Nos amenazarán discursos primorosos, dichos de memoria por los diputados primeros, ganosos de sacar de la oscuridad sus nombres insignificantes? Continuará siendo la facilidad oratoria una calamidad nacional? Datos estadísticos, cifras, números, críticas fundadas, conocimientos útiles, es lo que reclama la nueva era abierta al partido liberal. El presupuesto es su fuerza, y con él ha de ganar las nuevas victorias.

Lo que pedimos para el presupuesto general del Estado, reclamamos para los de Cuba y Filipinas.

En el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

Y en el primero hay que crear la descentralización que conducirá a las instituciones económicas, que aseguren la intervención de aquellos españoles en los gastos y en los ingresos locales. En el segundo...

D. Adolfo Calzado, una hoja impresa donde se expone en breves líneas la situación de nuestro crédito y de nuestra Hacienda. El Sr. Calzado, competensísimo en estos asuntos, como lo ha demostrado varias veces en folletos y discursos, elogia la gestión financiera del gobierno y prevé, para un porvenir próximo, un alza considerable en nuestros valores que sobrepuje a las más risueñas esperanzas.

A los temores de los capitalistas extranjeros opone nuestro amigo cifras irrecusables, probando con ellas que la situación financiera del país, no sólo está en camino de mejorar, sino que se halla completamente a salvo.

«Todos, —dice— gobierno y país, quieren el equilibrio real del presupuesto, mediante economías y el refuerzo de los ingresos. La monarquía sabe que de no realizar esta obra compromete su existencia, el partido liberal su honor, y el Sr. Gamazo su nombre. Los resultados de la gestión del señor ministro de Hacienda se dejan ya sentir. Es necesario un gobierno que no hiciera las economías en el papel y lo hay; un administrador enérgico, y España lo tiene».

La hoja impresa del Sr. Calzado ha prestado un buen servicio al país, contribuyendo al renacimiento de la confianza que se observa en los grandes mercados extranjeros de contratación.

EL CENTRO GALLEGO

Mañana, lunes, se verificará en el teatro de la Comedia, a las nueve de la noche, la velada inaugural del Centro Gallego de Madrid.

En los salones de este debiera de haberse efectuado, pero aunque espaciosos no hubieran bastado a contener las familias de cerca de novecientos socios, y ha sido preciso acudir al lindo teatro de la calle del Príncipe, propiedad del distinguido hijo de Galicia y miembro de la asociación Sr. Navas.

Ha aquí el programa de la fiesta:

- Primera parte.*
- 1.º Overture de Mignon (A. Thomas), por el sexteto, cuyo director, el maestro Barbero, es también hijo de Galicia.
 - 2.º Sonata en do (primer tiempo), de Beethoven, por la señorita Asunción Mejuto.
 - 3.º Lectura de un artículo de Luis Taboada.
 - 4.º *Spirto gentil* (Donizetti), por el señor Campo.
 - 5.º *Non ti destare*, serenata de L. Almagro, por el Sr. Méndez Brandón.
 - 6.º Poesía de D. Micanor Ray Díaz.
 - 7.º Fantasia para violín, por el Sr. Fernández Bordas (de Leonard).
 - 8.º Discurso del Sr. Rodríguez Carracedo.

- Segunda parte.*
- 1.º Fantasia de la Africana, por el sexteto.
 - 2.º Canciones gallegas, por el señor Mueso.
 - 3.º a. La fleuse, de Raff. b. Vals cromatique, de Godard.
 - Por la señorita Doña Asunción Mejuto.
 - 4.º Nocturno de Chopin, por el Sr. Fernández Bordas.
 - 5.º Poesías de Curros Enríquez.
 - 6.º Aria de *I Puritani*, por el Sr. Méndez Brandón.
 - 7.º Discurso de D. Manuel Becerra.

NOTICIAS GENERALES

En honor del capitán Urlando.

En el restaurant lugrés se reunieron anoche más de cien jefes y oficiales del arma de caballería, y representantes de algunos otros cuerpos de esta guarnición, para agasajar al capitán D. Ramiro Urlando, por el éxito de su hermosa conferencia en el Ateneo.

El acto resultó muy serio y de un sentido de confraternidad verdaderamente agradable.

Al destaparse el champagne, el señor Urlando, con frase conmovedora y conceptos muy nobles, dio gracias a sus jefes y camaradas, manifestando su esperanza de que con el espíritu que demostraban los oficiales del ejército y la vitalidad y energía del país, pueden esperarse muchas glorias y bendiciones para la patria. Muchos aplausos acogieron el brindis del modesto y culto capitán.

Brindó después el Sr. Cortés, patentizando con sus frases las esperanzas del Sr. Urlando, y haciendo constar que los allí congregados rendían el homenaje cariñoso al estudio y a la virtud del oficial que en el Ateneo había dejado oír su voz de prudencia, de previsión y de patriotismo.

Por último, el capitán, Sr. Garrido, ilustrado redactor de la *Revista técnica de Infantería y Caballería*, dedicó un recuerdo al héroe de Treviño, general Contreras, gloria del arma, que hoy yace postrado por dolencias, acaso recogidas en los campos de batalla.

El acto resultó muy severo y por demás alentador, porque patentizó que hoy nuestra oficialidad sabe premiar debidamente los méritos de sus compañeros, sin pararse en jerarquías ni en galones.

El Dr. Wechsberg Hehn, que como delegado austriaco en la Exposición Histórico-Europea ha estudiado detenidamente nuestro gran certamen, está publicando de vuelta a Viena eruditos y extensos trabajos sobre la Exposición, en las revistas de aquella capital.

El Sr. D. Francisco Pi y Margall, es de entre nuestras eminencias científicas el que más se distingue por sus estudios en la Exposición Histórico-Europea, que tan honrosa es para la nación y tanto sirve para el que la estudia.

El Sr. Sagasta puso ayer a la firma de la regente un decreto declarando disueta la junta del Centenario de Colón, y encargando de las Exposiciones históricas hasta el mes de Julio, en que se cerrarán de un modo definitivo, al ministro de Fomento.

El consejo supremo de Guerra y Marina. Parece que la reorganización del consejo supremo se decretará en breve, reduciendo las plantillas con el fin de obtener una economía inmediata que exceda de 25.000 pesetas y llegue a más de 74.000, cuando se amortice el personal excedente. La reducción consistirá en suprimir las plazas de dos generales de división, un torado, un general de brigada, un auditor general, un auditor de distrito, dos comandantes y un teniente auditor de ter-

cera, y se aumentarán dos tenientes coroneles.

Parece que el ministro de Fomento y el director general de Instrucción pública tienen en estudio un proyecto de reorganización del Conservatorio de Música y Declamación.

Buena falta hace.

Está convocada, para reunirse en Reus, una asamblea catalanista.

Han comenzado las obras necesarias en la Cartuja de las Fuentes (Santísima), para trasladar allí el penal de San José de Zaragoza.

Bajo la presidencia del teniente de alcalde, Sr. Figueroa Torres, ha quedado constituida la junta organizadora de los festejos que han de celebrarse con motivo del ensanche de la calle de Barrio-nuevo.

El fiscal de la Audiencia de Pontevedra solicita la pena de muerte para los procesados Alejandro Busto, José Torres y Telesforo González, autores del asesinato cometido en la persona del alcalde de la parroquia del Campo.

The Times da la noticia de que un americano ha presentado al Papa, en una audiencia que Su Santidad le concedió, un fonógrafo ante el cual el difunto cardenal Manning había pronunciado un discurso. León XIII mostróse muy conmovido al oír las palabras en que Manning expresaba la esperanza de que la fe católica se repartiera por todo el mundo. El fonógrafo reprodujo igualmente algunas frases de monseñor Gibbons. Al final de la audiencia el Papa consintió en enviar un mensaje fonográfico a los católicos de los Estados Unidos que visiten la Exposición de Chicago.

Una orden de Hacienda.

Por el ministerio de Hacienda se ha dictado la siguiente real orden sobre capellanías:

«Artículo 1.º Los expedientes incoados después del 31 de Diciembre de 1872 en solicitud de excepción de los bienes de capellanías y patronatos familiares, serán resueltos sin más tramitación que la necesaria para hacer constar que la solicitud de excepción fué presentada fuera de aquel plazo, declarado improrrogable por el real decreto de 27 de Agosto del mismo año.

Art. 2.º Los interesados que ante los tribunales ordinarios hubiesen obtenido o obtengan, con citación del representante en juicio de la Hacienda pública, sentencia de la adjudicación de los bienes, solicitan del juez competente que, con testimonio de la ejecución recaída, se eleve suplicatorio al ministerio de Hacienda para que el cumplimiento se lleve a efecto administrativamente, como dispone el artículo 16 de la ley de contabilidad de 25 de Junio de 1879».

¿Se hunde?

Ayer, a las tres y media de la tarde se le ocurrió al individuo que trabajaba más cerca de la casa número 11 de la calle de San Bernardo, decir que se hundía la referida casa y esto bastó para que los operarios abandonaran rápidamente el trabajo y comenzaran a funcionar todos los teléfonos oficiales.

El gobernador visitó la casa y manifestó su impresión de que la finca no peligraba, pues no observó el menor indicio que justificase la alarma.

Sin embargo, mandó llamar inmediatamente al arquitecto Sr. Cabrera, quien aseguró que no ofrecía el menor riesgo. Hoy continuarán los trabajos, y cuando la casa en cuestión esté completamente asegurada, será ocupada por los vecinos que lo deseen, o sacarán los muebles de su pertenencia.

Incendio en San Sebastián. Hasta ayer iban extraídos de entre los escombros once cadáveres, ó mejor dicho, carbonos humanos, que fué imposible identificar.

Los cadáveres han sido colocados en ataúdes rociados con desinfectantes, y se les enterra de noche para evitar escenas dolorosas.

Entre los escombros ha parecido también un fajo de billetes del Banco de 25 pesetas y varios duros, pesetas y calderilla, y cubiertos de plata.

Los trabajos de desescombro adelantan mucho, gracias a haberse aumentado el número de trabajadores.

Continúa preso el industrial Sr. Oriola, dueño del almacén en donde prendió el fuego.

El juzgado le exige, para que pueda obtener la libertad provisional, 2.000 pesetas en metálico, 4.000 personal y 300.000 para responder cumplidamente a la responsabilidad que pueda haberle.

Una numerosa multitudina va por las calles implorando socorros para las víctimas de este acto de fuego.

En Tolosa la banda municipal recorre también la población pidiendo caridad para los necesitados.

Es completamente inexacto que los asendadores de frutas y verduras hayan pretendido ni pretendán cobrar 25 céntimos de romana. Cobran tan sólo 10, con arreglo al arbitrio municipal.

Un comunicado dirigido a *La Correspondencia* por los representantes del gremio, da las siguientes explicaciones:

«A los pocos vendedores que a esto se oponen se debe, por sus amenazas y coacciones, que se perturbaba ayer el orden en la plaza de la Cebada».

Los asendadores sostienen su derecho a establecer en los contratos las condiciones que estiman oportunas, toda vez que no es obligatoria su aceptación, y por eso no han de someterse a las exigencias abusivas de los mencionados vendedores.

Los 25 céntimos que algunos han pagado, no ha sido por derecho de romana solamente, sino por desperfecto de envase y quebranto de moneda.»

¿Qué será ello? En *La Locomotora*, de Jerez, hemos leído un artículo titulado «Una horrible iniquidad», y suscrito por C. Bortina, que nos ha llamado extraordinariamente la atención, y del cual, para muestra, vamos a reproducir algunos párrafos:

«Otra vez, burreando todas las leyes y pisoteando todos los derechos, ha sido suspendido en sus funciones el digno párroco de San Miguel, a fin de satisfacer las bastardas pasiones de aquellos que, aparte de la escasez de méritos por todos reconocida, más bien que dirigir, precipitan en el abismo esta diócesis, por más de un concepto desgraciada, y de dargusto a esa pléyade de Celestinas vergonzan-

tes que rodean y protegen a ciertos y caracterizados individuos, que hoy, sin derecho de ningún género y sólo por amor al lucro y por seguir un *farfalleo convencional*, gobiernan y dirigen la mencionada iglesia, con gran escándalo y pena de las personas verdaderamente sensatas y piadosas».

Permitásenos que protestemos de este acto de arbitrariedad inefable, ya que hasta la prensa local lo califica, no obstante tener noticia de ello, y que, a fuer de amantes de nuestras distintas clases sociales, invitamos al venerable clero de esta a que rechazando servilismos degradantes, impropios de su dignidad e ilustración, hagan llegar hasta donde proceda, siquiera por la honra del hábito que visten, la voz de la razón y del derecho para evitar en lo sucesivo lo que en la actualidad sucede.

No tardaremos en poner al corriente a nuestros lectores de todo lo concerniente a este vergonzoso asunto, que ya es de dominio público, y del cual ya tenemos en nuestro poder muchas y poderosas pruebas, si bien muchos nos alegráramos de que antes que llegáramos a efectuarlos, los autores de tal atentado, dejándose de apasionamientos repugnantes, reparasen humildemente el error ó *cáculum de errores* cometidos, a fin de evitarse el borrón que ha de eschar indudablemente toda persona, siquiera de mediano juleo, sobre la probidad y virtud de algunos de los llamados a ser en justicia maestros y ejemplares de ellas.

Estaremos al tanto de lo que suceda, pues el caso, según habra apreciado el lector, parece ser de los de mayor cuantía.

Los protectores de los pobres.

Bajo la presidencia del Sr. Aguilera se reunió ayer en el Gobierno civil, la junta directiva de «Los protectores de los pobres».

El Sr. Aguilera dió cuenta de los importantes donativos que se han hecho a los Asilos, y con los cuales podrán subsistir los pobres sin gravar los fondos sociales.

Después presentó un proyecto de reglamento, que fué aprobado, sin perjuicio de examinar también otro que presentó el marqués de Comillas.

Dispuso igualmente que durante la ausencia del marqués de Cubas se consignaran los fondos en la del marqués de Urquijo y se facultó al gobernador para autorizar a las hermanas de los pobres que dispongan de los que creyesen necesarios para la buena asistencia de los pobres.

El obispo de Madrid visitó ayer la Cárcel de Mujeres.

A las siete y media, después de celebrar misa, administró el Sacramento de la Confirmación a varias presas, dirigiéndoles luego una sentida plática.

Sirviéronle de padrinos el presidente de la Audiencia de Madrid y la señorita doña Josefina Sánchez, ahijada del Sr. López Bolaños, director del establecimiento.

Y ya que de este funcionario hablamos, hemos de decir que la fiesta de ayer evidenció lo que ya nosotros sabíamos, que al celo incansable del Sr. Bolaños, secundado por el subefe, la inspectora y el resto del personal, se deben la excelente organización y la perfecta regularidad de los servicios.

Gracias a ello, corresponde a su fin el destituido edificio de la calle de Quiñones.

Las regatas de Oxford y Cambridge.

Hace tres días se verificaron, con el entusiasmo de costumbre, las tradicionales regatas en que todos los años se disputan el premio los escolares de Oxford y Cambridge.

Oxford era favorito de la mayoría, pues el codo de sus remeros eran de los vencedores del año anterior. Y Oxford ha ganado, en efecto; pero, ¡tras qué lucha! No se recuerda año en que las cuatro millas de distancia señaladas hayan sido recorridas con mayor velocidad. Los vencedores han invertido en su carrera 18 minutos y 47 segundos. Hasta ahora los más veloces no habían empleado menos de 19 minutos y 20 segundos.

A los considerables perjuicios que puede acarrear el hundimiento habido ayer en la calle de la Flor, si el Ayuntamiento no adopta prontas y radicales medidas para evitar el desplome de la casa núm. 11 de la calle de San Bernardo, podemos añadir los que al Estado, comercio y a cuantos particulares hacen uso del telégrafo, por las líneas del Noroeste, pudo ocasionar, si el director de Telégrafos, Sr. Monares, y el jefe de la central telegráfica, Sr. Maspons, no se hubieran apresurado a poner pronto remedio en la considerable e importantísima avería ocurrida en los cables telegráficos subterráneos, compuestos de doce conductores, y que pasan éstos por dicha calle, quedando incoordinada la capital de España con todo Castilla la Vieja, Galicia, Asturias y el vecino reino de Portugal.

A la empresa telefónica se debe una gran parte del auxilio necesario para la provisional reparación, pues galantemente ha sabido ceder otros doce hilos que en reposo tenía, para que empalmados a éstos los de las líneas interceptadas, haya podido funcionar a las ocho horas de observada la interrupción.

Sucesos de ayer. Probandos unos caballos de tiro el cochero del marqués de Villamejor, atropelló en la calle del Pacifico a un sujeto a quien ocasionó graves contusiones.

En la calle de Santa Isabel riñeron un hombre y una mujer, saliendo con el físico estropeado el primero.

Una señora que en la calle del Almirante dió una caída casual tuvo la desgracia de fracturarse el brazo derecho.

VINO. BUGEAUD. Total Natividad de QUINA Y CACAO el mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebres, Convalecencias.

«Aires, Rue Bourg-l'Abbé» — FARMACIAS

El autor del Jabón del Congo, Victor Valsler, proveedor, en título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Bey de Túnez, etc., recomienda a su numerosa clientela, pida en todas partes los Polvos Congolinos, adherentes e invisibles, y el Extracto del Congo, perfume exquisito para el pañuelo. Depósito Central: Príncipe, 19 y 21.—Madrid.

La Compañía Maderas, Madrid, (Argumosa, 14. T. 639). Bilbao, Santander, Gijón.

CACETA OFICIAL

DE NOT

Guerra.—Orden reconociendo varios créditos con destino a los alcances del regimiento de caballería de la Reina.

EL DIA POLITICO

El tiempo convidaba ayer a esparcir el ánimo por los paseos y al aire libre. Así fué que los centros y círculos donde se reúnen los que por costumbre ó temperamento se ocupan en los asuntos públicos se vieron punto menos que desiertos, y no se dió una noticia ni se oyó un comentario.

Sólo en el salón de conferencias oímos que las actas que traen protestas más ó menos graves suben al número de 162. En esto es bien sabido que hay muchos que presentan protestas por el gusto de dificultar la reducción en el Congreso del adversario triunfante.

También oímos que el senador por Soria Sr. Ramírez, que en las estadísticas hechas figura como adicto, es y fué siempre zorillista. Y que los datos publicados respecto a la elección de senadores por Navarra son erróneos, pues en el primer escrutinio fué sólo proclamado el adicto D. Wenceslao Martínez, y no pudieron ser los otros dos por falta de número bastante de votos de los compromisos. Pero en la segunda, y proclamado ya el Sr. Martínez, resultaron elegidos el carlista D. Cruz Ochoa, y el adicto Sr. Badarán, á quienes se dió el acta.

En la combinación de gobernadores que se anuncia entrarán los de Barcelona, Cádiz, Granada, Murcia, Oviedo y algún otro; pero no el de Sevilla, como por error se ha dicho.

Hay todavía quienes parece que ponen en duda que el nuevo ministro de Marina realice en su presupuesto el 6 por 100 de economías anunciadas. Y un personaje de la situación, al cual hicimos notar estas dudas, nos dijo:—Si así fuera, ¿para qué habríamos provocado una crisis, y colocado a su antecesor en el caso de retirarse, cuando por nada era incompatible su continuación a nuestro lado, si no es por su resistencia a disminuir la cifra de gastos de la Marina?

Lo trasladamos a los incrédulos para que lo tengan presente por si fuera menester.

El concurso de la mejora en la recaudación de los tributos, debido al vivo interés que pone en ello el Sr. Gamazo y a la energía con que hace cumplir sus instrucciones a los delegados de provincias, con la que ofrece el balance último del Banco para garantía de los intereses públicos y las buenas disposiciones del mercado, han producido sus naturales efectos, acentuando ayer el alza de los valores públicos hace tres días iniciada en la Bolsa de París. Pero el movimiento de mejora es tan rápido y violento a favor de aquellas circunstancias, que hace temer que a su sombra se esté fraguando una jugada sobre valores españoles en los mercados de París y Londres, por lo cual nos permitiremos volver a recomendar mucha cautela a los especuladores de buena fe.

Hablóse ayer, y algún periódico recogió el rumor, de una probable aproximación de silvicultas y conservadores. Dábase por entabladas las primeras negociaciones, y ante la perspectiva de una unión compacta el día de la apertura de las Cortes, alguien ha pretendido observar la buena disposición en que se encuentran los ánimos de uno y otro lado para llegar a la concordia muy en breve.

El último presidente del Congreso, según parece, es uno de los más dispuestos a impulsar las corrientes de aproximación, y quizá no desdenara el papel de intermediario.

El Sr. Gamazo que ha denegado la ampliación del plazo pedido por los senadores y diputados barceloneses para que los ocultadores de la riqueza puedan declararla, atendiendo a la suficiencia del plazo otorgado hasta 31 del corriente mes, está resuelto a hacer cumplir su decreto, teniendo, como tiene, la seguridad de que hay mucha riqueza oculta intencionadamente que no tributa a la Hacienda en día de ésta, y de los contribuyentes de buena fe.

En su consecuencia ha dispuesto que los inspectores salgan con tiempo, para que el día 2 del próximo Abril puedan comenzar la investigación.

Una comisión de los diputados y senadores electos por la provincia de Murcia visitó en la mañana de ayer al Sr. Sagasta para interesarle por el indulto de un reo sentenciado a la última pena por la Audiencia de la capital antedicha.

El presidente del Consejo prometió a la comisión que tratará el asunto en el consejo de mañana.

El tratado de comercio entre España y Portugal se firmará el sábado próximo. También quedará definitivamente arreglada el mismo día la cuestión de límites de la frontera hispano-portuguesa, relativa a la demarcación de la dehesa denominada de La Contienda.

El expediente incoado con las reclamaciones que los centros más importantes de la Isla de Cuba han formulado contra el nuevo arancel, ha sufrido un nuevo trámite que retardará algunos días la resolución.

Parece ser que el procedimiento obedece a facilitar en lo posible las negociaciones que se siguen con Inglaterra y Alemania para llegar a un tratado de comercio.

El Sr. Anibal Rinaldi, primer intérprete de la legación de España en Tanger, ha pedido su retiro.

Que se lo manden a vuelta de correo.

Está completamente resuelto el viaje de los infantes doña Rulalia y D. Antonio a la Exposición de Chicago.

Harán la travesía en el vapor correo de la Compañía Transatlántica a que corresponda la segunda expedición de Abril.

TOROS Y NOVILLOS

Dos Veraguas, dos Hernández y dos Mazzantini, no sabemos si desechos de fiesta, aunque suponemos que sí.

Claro está que hablamos de toros con divisa ya conocida, por más que la de los últimos no esté muy segura dado lo versátil del ganadero. Aunque no perdamos nada con ello... ni ganemos.

Pero en fin, los chicos cumplieron, vamos al decir, y que al de maravilloso su trabajo calificarse no puede, tampoco es para desahogado ni mucho menos.

Fuentes, si bien abusó del postín, léase alarde de facultades, habóseles con sus tres bureles, entrando bien y echando carne abajo.

D. Bombita puede citarse su guapeza evitando a recibir... una cornada, que no encarnó porque el cornúpeto no encontró materia corneable por delante.

Otra vez será, porque tanto va el cántaro a la fuente...

¡Ah! uno de los arrastrados fué condenado a fuego, y pertenecía a la ganadería de D. Luis Mazzantini.

Suponemos que no hará gemir los hilos del telégrafo por esto.

Hoy otra novillada, con seis Patillas. Con los cuales se entenderán Lesaca, Fuentes y Bombita.

Como de costumbre, concluirá el espectáculo con la lidia de seis embolados para que se ejerciten los toreros del por venir.

FRONTONES Y TRINQUETES

En Fiesta Alegre.

El tercer partido de abono jugado ayer en este frontón, no satisfizo al respetable público; un público dominguero, que aplaudía porque se le antojaba así, y censuraba sin saber por qué.

Irán y Pedros (blancos) jugaban contra Cosme, Chitivar y Gamborena. El momio salió por los primeros en la proporción de 20 a 16. Y la cabeza se equivocó de medio a medio.

Hizo Irán cuanto pudo por defender el partido; pero Pedros, menos codicioso que otros días, y poco afortunado, perdió muchos tantos por no graduar bien el empuje y la fuerza de Chitivar, colocado siempre, después del saque, en los cuadros del medio. Este pegó firme y estuvo acertado. Cosme, como siempre, seguro y devolviéndolo todo. Gamborena tuvo de todo, pero consiguió matar algunas pelotas, matándolas en los cuadros de delante.

Los azules dejaron a sus contrarios en 38 tantos.

Se organizó, a petición del concurso, otro partido entre Gamborena y Cosme (azules) contra Chitivar y Pasieguito (blancos) a 20 tantos. Lo perdieron éstos quedando en 14, por no contar Chitivar con bastante agilidad y vista para contrarrestar delante el juego de Gamborena. Cuanto ya lo llevaban muy de vencida, se convencieron de esto y cambiaron de puesto, adelantándose Pasieguito, que hizo tres tantos de saque y dos a fuerza de agilidad, maña y malicia. El tanto 9, blanco, fué preciosamente pelotado y volvió a todos muchos aplausos; más merecidos para Pasieguito.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

En la tarde de hoy domingo se pondrán en escena en el popular teatro de Novedades las aplaudidas obras *El gorro frigio*, *El padrón municipal* (dos actos) y por primera vez en la tarde la extraordinariamente aplaudida zarzuela *El lago del paraiso*.

Mañana lunes se verificará el estreno del juguete cómico lírico en un acto, titulado *Tijerilla*, original de dos conocidos compañeros nuestros en la prensa, con música de un popular maestro.

Gran partido en Jai Alai para hoy domingo, a las cuatro y media de la tarde, entre los afamados pelotaris Victoriano Gamborena y Gabriel Pedros, contra Juan J. Gorostegui (Irán) y Pedro Echeverría (Tandilero), a sacar de los siete cuadros.

En el Frontón Triquet de San Francisco el Grande se verificará un gran partido de pelota a cesta, hoy domingo, a las once de la mañana, entre los celebres niños pelotaris Madariaga y Piqueño de Abando, contra Gerardo y Bilbaino, a 50 tantos.

El Dr. Vieta, dentista americano, se ha trasladado, Peligros, 6 y 8, pral.

DULCE COLOQUIO

El.—Exacerba más mi amor el perfume de tu boca. Ella.—Es que aún conserva el olor del Quina Momo, licor, por el cual me vuelvo loca. Pídale café, reposterías y ultramarinos. Depósito g.: S. de Medio, Desengaña, 20.

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando a la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento, ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

CRÈME SIMON

POUDRE SAVON

MANIVILLAS PARA LA

Toilette diaria

Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar. Blanquean y suavizan divinamente el Cutis.

J. SIMON, 13, rue Grange-Batelière, PARIS. Evitar falsificaciones

Pedir en todas Partes

CHOCOLATE MENIER

Evitar las falsificaciones

LOS QUE TENGAN TOS

tomen las Pastillas del Dr. Andreu y se la quitarán al momento. Pídanse en las boticas.

TIP. EL GLOBO, A CARGO DE J. S. DE TAYLOR SAN AGUSTIN, NUM. 4.

ESPECTACULOS

PRINCEPE ALFONSO—212.—Concierto.
SOMERÍA—812.—T. 8.—La Dolores.—Un primo del otro mundo.
 412.—Un duelo por la ventana.—La Dolores.
BARZUELA—812.—T. imp.—Miss Helyett.
 412.—Miss Helyett.
PARISH—9.—Las nueve de la noche.
 412.—Pepe Hillo.
SARA—912.—T. 8.—imp.—Carranza y compañía.—El distrito.—Las obscuras golondrinas.—Segundo acto.
 412.—El distrito.—La señora Francisca.—Segundo acto.—Su excelencia.
APOLLO—812.—Las mariposas.—Los aparecidos.—El vil metal.—La mujer del molinero.
 412.—El vil metal.—Las mariposas.—Las niñas des envenadas.—La mujer del molinero.
SLAVA—812.—El búzar.

Las campanadas.—Los invasores.—Triple alianza.
 412.—Guasán.—El diablo en el molino.—Seguillas.
NOVEDADES—812.—Apuntes del natural.—El lego del parral.—La mayor venganza.—El monaguillo.
 412.—El gorro frigio.—El padrón municipal.—Sed de acto.—El lego del parral.
MARTIN—9.—El mártir del Calvario ó la pasión y muerte de nuestro señor.—La resurrección.
 412.—Las mismas.
OMERA—812.—En casa de las de Perez.—La mujer del saco.—Un par de lillas.—La casa del oso.—Bailo.
 412.—El Paso de Ataque.—La casa del oso.—La mujer del saco.—Los maestros cantores.
LICHO RIUS—Gran baile de 3 de la tarde a una de la madrugada.
PLAZA DE TOROS—4.—Se lidiarán seis toros de puntas, que serán estoqueados por Lessaca, Fuentes y Bombita.

VENTAS A PLAZO

VENTAS AL CONTADO

LUNA 11 11 LUNA

LA CONFIANZA

GRAN ALMACEN DE MUEBLES



FUERZA Y HERMOSURA



El Purgativo Géraudel, en tabletas del tamaño de una pastilla de Vichy, goza de propiedades laxativas y refrescantes notables. Chupadas ó cascadas, estas tabletas de gusto delicioso constituyen, para las mujeres débiles y los niños delicados, una verdadera golosina. Los hombres en la fuerza de la edad, los ancianos que digieren mal, aquellos cuya vida sedentaria exige una estimulación de las funciones digestivas, deben usarlo regularmente. La Bile, las Flamas, los Humores de la Sangre, el Estreñimiento, los Dolores de Cabeza, las Jaquecas desaparecen en muy poco tiempo. El cutis del rostro se aclara y la alegría vuelve con la salud y la frescura de la tez. Encuéntrase el Purgativo Géraudel en todas las Farmacias. La cajita con 18 purgaciones cuesta en Francia 1 fr. 50. Remítase como muestra dos tabletas á toda persona que lo pida con carta franquizada á M. GÉRAUDEL, Farmacéutico en Sainte-Menehould (Francia).

CRAB-APPLE BLOSSOMS.

El primero, por entre las aguas de olor, y de moda, en la actual estación, es el "Crab-Apple Blossoms" (Flor de Manzana Silvestre) perfume delicado, fragante y de una calidad finísima. Lo prepara la Sociedad "Crown Perfumery Company", de 177, New Bond Street, que lleva ya destilados para el público algunos de los mas encogidos y preferidos perfumes.—Court Journal.

En venta, en todas las casas principales del mundo.

THE CROWN PERFUMERY CO.
177, NEW BOND STREET, LONDRES.


ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO NATURAL Y MEDICINAL.
 El mejor que existe puesto que ha obtenido la mas alta recompensa en la EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS DE 1889.
 Recetado desde 40 AÑOS en Francia, en Inglaterra, en España, en Portugal, en el Brasil y en todas las Repúblicas Hispano-Americanas, por los primeros médicos del mundo entero, á las Personas débiles y Niños raquíticos, contra las Enfermedades del Pecho, Tos, Humores, Erupciones del cutis, etc.
 Es mucho mas activo que las Emulsiones, que contienen mitad de agua, y que los aceites blancos de Noruega, cuya absorción anula gran parte de sus propiedades curativas.
 Se vende solamente en FRASCOS TRIANGULARES.
 Exijir sobre el envoltorio el sello de la Union de los Fabricantes.
 Único Propietario: HOGG, 2, Rue Castiglione, PARIS.
 VENDESE EN TODAS LAS FARMACIAS.

VINO DEFRESNE

TONI-NUTRITIVO

CON PEPTONA



El **Vino de Peptona Defresne** es el mas precioso de los tónicos, contiene la fibra muscular, el hierro hemático y el fosfato de cal de la carne de vaca, es el unico reconstituyente natural y completo. Este delicioso **Vino**, despierta el apetito, reanuda las fuerzas del estomago y mejora la digestión; es un reconstituyente sin igual porque contiene el **ALIMENTO** de los músculos y de los nervios, detiene la consunción, colorea la sangre agotada por la anemia, y previene la desviación de la columna vertebral.

El **Vino de Peptona Defresne** asegura la nutrición de las personas á quienes la fatiga y las inquietudes minan lentamente, nutre á los ancianos, suprime los peligros del crecimiento en los jóvenes, sostiene las fuerzas de la madre durante la lactancia. La **Peptona Defresne** es adoptada oficialmente por la Armada y los Hospitales de Paris. DEFRESNE es el primer preparador del **Vino de Peptona**. Desconfiar de las imitaciones.

Pos. minor: En todas las buenas farmacias de Francia y del extranjero.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Marzo de 1893

Línea de las Antillas New-York y Veracruz.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico

El 10 de Cádiz, vapor

CATALUÑA

para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Progreso, Campeche, Frontera y Veracruz.

El 30, de Santander, vapor

ALFONSO XIII

para Ceuta, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

ALFONSO XII

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana Progreso y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba, y Estados Unidos.

Línea de Filipinas.

El 3, de Barcelona, vapor

SAN IGNACIO DE LOYOLA

para Port-Saïd, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

Y el 31, con igual destino, el

ISLA DE PANAY

Línea de Buenos Aires.

El 7 de Cádiz, vapor

CIUDAD DE CADIZ

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Fernando Póo.

El 30, de Cádiz, vapor

LARACHE

para Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Línea de Marruecos.

El 18, de Barcelona, el vapor

RABAT

para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor

JOAQUIN DEL PIÉLAGO

saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeciras y Gibraltar, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Para más informes, en Madrid. Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 13.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

Cambien pronta y segura. Tratamiento fácil en secreto aun cuando de viaje. Aprobación de la Academia de Medicina. Certificaciones de los Quirófanos principales encargados especialmente en los Hospitales de París, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que los **CAPSULES-MOTHE** se han empleado siempre con el mejor éxito.

N. B. — Para evitar la falsificación, exigir en la farmacia misma la siguiente confirmación al medio de la ampolla, que ostenta el sello en azul del Estado francés, y sobre aquel sello los vocablos: FRANCE, TIMBRE, MARQUES, 2 CENTES.

EN TODAS LAS FARMACIAS



KATERFELTO

POR

MELVILLE

Pero ya! S. E. tomaba el asunto en broma e invertía los papeles, alzando en contra de ellos la comarca entera siendo el último en reírse?

Digamos á favor del gitano y de millor, que la vacilación de Finn Cooper duró muy poco.

—Oro que el «Gorgio» es sincero, le dijo á Walf al oírlo, aunque lleva una camisa limpia.

Será una tontería el fiarme de él, hermana, ó tendrá él la sencillez de agradecer mi confianza.

No podríamos, sin lastimarlos, atarlos de modo y manera que no pudiesen librarse unos á otros antes de dos horas.

Y la cosa es ya bastante grave sin mostrar cruces.

Es un robo de caminos, Thaira, y además me temo algo de lo que los «Gorgios» llaman un crimen de alta traición.

Hermana, tú eres discreta y conoces á esta, clase de gente.

Régnote, pues, que me aconsejes.

Walf contestó como una verdadera gitana con una parábola.

—¡Recuerdas, hermano, que una noche que estábamos en el país de la sidra, á orillas de la Wyne cogimos un gallo y nos trajimos al pobre pajarito, atontado, al corral vacío donde no ardía más que una intera?

¡Recuerdas que la madre Stanley nos ordenó que apoyásemos el pico del pajarito contra el anulo, é hicieramos una raya desde el sitio donde él estaba con yeso, y el pobre bicho no levantó el pico del sitio donde se creía atado.

Hermano, no mientes al decir que conoces los Gorgios.

Son todos como este pajarito.

El caballero en cuestión es un gallo con espolones.

En sus buenos tiempos y á su manera, se luce, lucha y canta como el mejor de entre ellos.

Sin embargo, sujétale bajo su palabra de honor y no se moverá del círculo imaginario, á semejanza del gallo de la tía Stanley, á la que ya me he referido.

Ya te he dicho, hermano, que nos marchemos.

El gitano se volvió hacia el prisionero: —Milord, me fio de su palabra.

Me va usted á prometer, como caballero, de no moverse de aquí y de no permitir á ninguno de sus acompañantes que abandonen su puesto hasta que no hayan pasado las dos horas.

Con esta condición, su gente se verá inmediatamente libre, y los gitanos se despedirán de usted deseándole muy buenas noches.

—Me devolverá usted mi reloj, dijo lord Belling, cuyo bolsillo estaba vacío, si no como quiere usted que yo sepa la hora de hacer enganchar los caballos.

Finn Cooper se echó á reír.

Agradable que mi hombre tratase por todos los medios imaginables de recuperar su dinero.

Sin embargo, también sabía apreciar lo que valía un grueso reloj de oro, guarnecido de diamantes.

—Mire usted bien esos puños, milord. Cuando la luna, que empieza á asomar, haya pasado la segunda rama, á partir de lo alto, las dos horas habrán transcurrido y podrá usted marcharse.

—Si sabe usted la hora con tanta exactitud sin tener reloj, no necesita usted el mío.

Es un bonito regalo; sin embargo, puede usted guardárselo.

Pero oiga usted una palabra, amigo mío, antes de separarnos.

—No se puede temer que nos ataquen otros caballeros de su misma profesión? Ciertamente que nos han despojado ustedes de todo lo que llevábamos menos de nuestras ropas, pero el desengaño podría enfurecerlos y hacer que nos tratasen sin compasión alguna.

No podría usted dejarnos una guardia, ¿eh?

Este muchacho tan guapo, por ejemplo —dijo mirando á Walf, la cual se ocultó muy de prisa detrás de los demás— y un par de hombres esforzados, dado caso de que hubiese que luchar.

Nadie, á no ser mistress Raquel, mostrase disgustada al oír la contestación del gitano.

—Es inútil, nuestro «patrón» les preservará de todo daño, como si estuvieran ustedes metidos en su coche y rodeados de una escolta.

—Su «patrón», ¿qué cosa es esa?

—Una señal que ninguno de nuestro pueblo dejaría pasar desapercibida, que ninguno se atrevería á despreciar desde el que monta buenos caballos, al que roba las faldas de la pobre vieja puestas á secar en un matorral.

Voy á hacerla en el acto.

Entonces sacó su faca é hizo tres cruces una al lado de la otra, en la yerba, al Sur, al Norte, al Oeste y al Este.

En el acto dióse la orden de marcha, y en menos de un minuto, aquellos extraños agresores que parecían tener el instinto del gamo y de otros animales salvajes por el partido que sabían sacar de las desigualdades del terreno, desaparecieron de la llanura, aunque la luna brillase con fuerza iluminando el horizonte.

Milord los siguió con la mirada sin decir nada.

Después, volviéndose hacia su mujer, le dijo con significativa sonrisa: —Te han dejado tus brillantes, hija mía.

¿Cómo demonios habrán aprendido á distinguir los diamantes falsos de los buenos?

Milady, verdadera imagen de la digni-

dad ofendida, sentóse en el coche más tiesa que un huso.

—Su jefe es un caballero—contestó ella—y no pensaría nunca en quitarle á una mujer las alhajas que sirven para adornarla y embellecerla, ni en dirigirla indirectas que la ofendiesen.

Hay caballeros muy linajados que podrían aprender el modo de portarse y conducirse, de ese misterioso gitano, que indudablemente debe ser un personaje de gran importancia entre ellos.

Si se trataba de una indirecta contra lord Belling, fué trabajo perdido, pues no hizo caso de ella.

—Dos horas—dijo bostezando, dos horas menos cinco minutos quizás!

—¿Cómo nos arreglaremos para pasarlas con comodidad?

Hay luna, y es un consuelo que los amigos nos hayan dejado la baraja.

Voy á sentarme en el coche, y á jugar una partida contigo, esposa mía.

—¿Qué apostaremos?—dijo milady.

—Un beso, dijo milord, y repartió las cartas.

XII

El castigo de María Lee.

Algunos minutos bastaron á los gitanos, que se metían como un rebaño de ciervos por las veredas y declives de la llanura, para alejarse del sitio de los sucesos.

En menos de una hora, acercáronse á su campamento, donde las tiendas estaban ya alzadas por sus compañeros y sus mujeres, y donde las calderas hervían sobre las fogatas de leña.

Andaban con rapidez, alargando el paso y marcándolo, y se pasaban sus cargas unos á los otros sin detenerse.

Finn Cooper y Walf, quedáronse retrados, el primero bajo pretexto de que era el sitio más peligroso, y aunque la joven no quería quedarse sola con él, insistió para que le hiciese compañía.

Walf estaba preocupada é intranquila, no parecía la misma.

El negro «Verdo Mexico», no dejó de

notar ese cambio, y no solía estar callado cuando algo le molestaba.

Mientras miraba á su compañera con aire celoso, canto un fragmento de una antigua canción gitana que puede traducirse de esta manera:

En el mes de las flores, el cuquillo canta todo el día.

Pero la virgen llora mientras el gitano duerme, y el «gorgio» se aleja al galope.

Demasiado pronto ¡ay! llega el mes de Junio, las flores se marchitan, el cuquillo ha cambiado de estro. Y la virgen muere, la primavera huye, y el gorgio sigue alejándose al galope.

Su voz era muy melodiosa, y sin embargo notábase algo de discordante en ella que delataba alguna pena interior.

—¿Qué quieres decir? preguntó Walf, cuyos negros ojos fijáronse encorcelizados en el cantor.

—Tómalo por donde quieras.

¡Recuerdas Thaira las colinas de Quantack, y las cañadas umbrías del país de los castaños, que abandonamos hace ya tiempo?

Hablaba en gitano y ella contestó en el mismo idioma.

Pero la molestó ver que no se expresaba en su propia lengua como en la de los «gorgios», entre los cuales llevaban ya viviendo tanto tiempo.

—¿Recuerdas eso—dijo Walf con indiferencia.

—¿Y qué hay con eso?

Finn se enfadó, y sus ojos adquirieron siniestro resplandor.

—Había una gitana allí en aquellas colinas, tapizadas de púrpura, que pedía á su compañero gitano todo lo que ella quería, desde el ramo de violetas recogido en el foso, hasta la guirnalda de muérdago cogida en la rama más alta de la encina.

Una chiquilla que le tendía los brazos para que le llevase á cuevas cuando se cansaba, que le pasaba su manita por la cara todas las mañanas al salir el sol, y le besaba todas las noches cuando se dormía.

Por ella el joven gitano hubiera vertido toda su sangre, y sin embargo, no tenía aun quince años.